

ECONOMÍA / POLÍTICA

Los 36 sectores que todavía no han recuperado el empleo previo al Covid

PESE A QUE EL MERCADO LABORAL ESTÁ EN MÁXIMOS/ El comercio minorista, los servicios de comidas, el empleo doméstico y numerosas ramas industriales, entre los sectores más castigados por la pandemia.

Pablo Cerezal. Madrid

El mercado laboral está en máximos históricos, con 20,47 millones de ocupados, una cifra que supera en 842.000 trabajadores la cifra existente antes del estallido de la pandemia, y ya roza los niveles anteriores al estallido de la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, a pesar de esta eferescencia, todavía hay muchos sectores que acusan el impacto del coronavirus y quedan por debajo de las cifras de 2019.

De acuerdo con la última Encuesta de Población Activa publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), hay 36 ramas de actividad con menos trabajadores que hace tres años que se han dejado en total casi medio millón de empleos, encabezados por el comercio minorista, los servicios de comidas y bebidas y el empleo doméstico.

Hay varios motivos que han impedido que muchos sectores recuperen el empleo a pesar de la intensa contratación de los últimos años. Por ejemplo, el temor a los contagios de coronavirus ha retraído muchos servicios que conllevan el trato personal o las aglomeraciones, a lo que hay que sumar el cambio en los patrones laborales y de consumo por el teletrabajo. Sin embargo, a los problemas más directamente generados por la pandemia hay que sumar también otros que han surgido indirectamente, como es la falta de ciertos suministros clave, la escalada de precios (especialmente, los energéticos), que laminan la competitividad de las fábricas o la pérdida de poder adquisitivo, que penaliza aquellos bienes y servicios de los que es más sencillo prescindir. Y a ello hay que sumar también la dificultad para encontrar trabajadores especializados en determinadas actividades, un cuello de botella que surge especialmente en aquellas áreas en auge, pero que también aparece en algunas de las que quedan más rezagadas.

En primer lugar, el comercio minorista fue uno de los sectores más golpeados por la pandemia y en el segundo trimestre de este año todavía seguía en negativo, con

1.808.400 empleos, 110.200 puestos de trabajo menos que en 2019, seguido de los servicios de comidas y bebidas (57.500 empleos). Por un lado, ambos sectores se han visto golpeados por la inflación, pero no es casualidad que se trate en ambos casos de sectores muy vinculados al turismo y al trato interpersonal, ya que hay muchas personas que a pesar de la retirada de las restricciones sanitarias prefieren todavía evitar aglomeraciones. De hecho, frente al retroceso del Índice de Comercio Minorista, destaca el avance de las ventas por internet y algo similar sucede en el caso de los restaurantes, donde el mayor número de entregas a domicilio y la dificultad para encontrar camareros ha lastrado la ocupación en servicios de comidas y bebidas.

En tercer lugar queda el empleo doméstico, con 55.700 trabajadores menos que en 2019, hasta los 545.700 ocupados. En este caso, los efectos de la pérdida de poder adquisitivo por la inflación se hacen patentes, ya que la caída de la capacidad de compra ha llevado a muchos hogares a prescindir de determinados servicios para hacer frente al pago de las facturas de los suministros básicos o de la compra. Sin embargo, se trata de una tendencia de largo plazo, como pone de manifiesto la destrucción de 201.500 puestos de trabajo en este ámbito desde 2008, el mayor retroceso fuera del mundo de la construcción. Y no se trata del único sector en retroceso por la escalada de precios y la pérdida de poder adquisitivo derivada de ello, ya que también hay notables descensos en los juegos de azar (9.500 personas), entre otras actividades.

Industria

Sin embargo, donde más se notan los efectos de la inflación sobre el empleo es en la industria, debido a que muchas ramas de actividad han sufrido un notable golpe por el incremento de los costes de producción. Especialmente, aquellas más intensivas en gas y energía eléctrica, pero también las que trabajan con otros insumos cuyo coste se ha disparado, como es el caso de los

LOS SECTORES LABORALES EN RETROCESO

Variación del nivel del empleo entre el segundo trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2022. En puestos de trabajo.

Comercio al por menor	-110.200
Servicios de comidas y bebidas	-57.500
Empleo doméstico	-55.700
Artes gráficas y grabados	-31.300
Agricultura y ganadería	-22.600
Fabricación de vehículos	-20.000
Actividades administrativas de oficina	-16.400
Fabricación de muebles	-16.200
Captación y distribución de agua	-13.700
Fabr. de caucho y plásticos	-12.400
Otras industrias manufactureras	-11.800
Programación y emisión de radio y TV	-11.500
Fabricación de bebidas	-11.400
Reparación e instalación de maquinaria	-10.500
Actividades de juegos de azar	-9.500
Coquerías y refino de petróleo	-8.400
Transporte terrestre y por tubería	-7.800
Actividades de alquiler	-6.700
Industria de la madera y del corcho	-5.200
Transporte marítimo y fluvial	-4.800
Industria textil	-4.200
Otras act. Profesionales y científicas	-4.000
Recogida y eliminación de residuos	-3.200
Extracción de crudo de petróleo y gas	-2.700
Actividades inmobiliarias	-2.700
Fabricación de otro material de transporte	-2.400
Act. aux. a servicios financieros y seguros	-2.000
Apoyo a las industrias extractivas	-1.200
Pesca y acuicultura	-1.200
Seguridad e investigación	-1.100
Organismos extraterritoriales	-900
Otras industrias extractivas	-900
Minería de carbón	-400
Industria del cuero y del calzado	-200
Productos minerales no metálicos	-100
Descontaminación y gestión de residuos	-100

Expansión

Fuente: INE

semiconductores, los metales o la madera. Así, las artes gráficas y los grabados se han dejado 31.300 trabajadores en los últimos tres años casi un tercio del empleo total, seguida de la fabricación de vehículos (20.000), la de muebles (16.200), la de productos de caucho y plásticos (12.5400), otras industrias manufactureras (11.800), fabricación de bebidas (11.400), reparación e instalación de maquinaria y equipo (10.500), coquerías y refino de petróleo (8.400), la industria de la madera y el corcho (5.200) o la textil (4.200), entre otras. De hecho, aunque

la hostelería y el turismo siempre aparecen como los sectores más damnificados por la pandemia, este impacto se produjo fundamentalmente en el corto plazo, mientras que en una etapa posterior ha sido la industria la que ha resultado peor parada, con más de la mitad de las ramas todavía en negativo y muchas de ellas con retrocesos de sus plantillas por encima del 10%. Y a ello hay que sumar las mermas en la ocupación en algunas ramas de los suministros básicos, muy vinculadas a la industria.

Y algo similar ha sucedido también en el sector primario,

donde el incremento de costes y los problemas derivados de la sequía han tenido un impacto negativo mucho mayor que el beneficio que habría podido venir derivado de la subida de precios. En concreto, la agricultura, la ganadería y la caza han perdido 22.600 ocupados respecto a los niveles precios a la pandemia, mientras que la pesca, con un volumen bastante menor de ocupación, ha sufrido la caída de 1.200 puestos de trabajo. Esto se debe a que, aunque los precios de los alimentos se hayan elevado tras la guerra en Ucrania, que ha afectado enormemente al

La pérdida de poder adquisitivo y la subida de costes industriales dañan a muchos sectores

Los sectores afectados concentran la pérdida de casi medio millón de puestos de trabajo

trigo y al maíz, los costes también se han disparado. Así, la caída de la producción de maíz ha aumentado el coste del pienso para la ganadería, al tiempo que la subida del petróleo ha repercutido en los carburantes, pero también en abonos, fertilizantes y pesticidas. Y a la pérdida de competitividad con el extranjero por el hecho de que la subida del petróleo se ha notado con más fuerza en Europa que en el resto del mundo hay que sumar también el hecho de que la regulación contra determinados productos químicos es más exigente en el Viejo Continente, además del fuerte aumento de sueldos en España por el incremento del salario mínimo en los últimos años. Y a eso hay que sumar el hecho de que la sequía también ha dañado la rentabilidad de muchas explotaciones el último año, algo muy problemático en un sector con un complicado reemplazo generacional.

Por último, en el sector servicios también hay bastantes ramas que siguen por debajo de las cifras de hace tres años. Es el caso de las actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas, que pierden 16.400 ocupados desde 2019, quizá por el menor nivel de trabajo presencial, además de los ya mencionados juegos de azar o distintas ramas del transporte, debido a la caída del transporte de pasajeros, si bien el de mercancías no se ha resentido.

Con todo, llama la atención que no solo hay 36 sectores que todavía no se han recuperado de la crisis del coronavirus, sino también que hay una cifra todavía mayor, 40, que no han superado el estallido de la burbuja inmobiliaria y cuentan con 2,5 millones de empleos menos hoy que hace 14 años. Entre ellos, destacan la construcción de edificios (809.000 empleos perdidos), la construcción especializada (336.000), el empleo doméstico (201.500), el comercio minorista (201.200) y la fabricación de productos metálicos (133.200).